

Crítica

"Cambio de Guardia"

# En Busca de Guía Espiritual

Por

Edgar Soberón Torchia

Al concluir la representación de la puesta-en-escena de Roberto McKay del drama de Bill C. Davis, *Mass Appeal* (¿Atractivo de masas?) o el atractivo de la misa...?), rebautizada "Cambio de Guardia" en la traducción y adaptación del actor Adolfo Arias, nuestra identificación fue total con el personaje del seminarista Mark Dolson.

No sólo la interpretación convincente y plausible de Rogelio Pretto como Dolson nos envolvió, sino la plena certeza de que, como plantea Davis, son los radicales quienes inspiran a los reformistas a promover el desarrollo de la humanidad: en este caso, en el aspecto religioso. El párroco Farley (Arias) hace su "cambio de guardia" -menor, si se quiere- por el aliento divino que emana de los labios del seminarista Dolson.

Ello nos llevó a meditar sobre nuestras posturas: luego de doce años en un colegio católico, nuestra espiritualidad fue incentivada al punto de que llegó el momento en que el marco católico se "quedó corto" ante nuestros cuestionamientos. Al expandir nuestra conciencia cristiana (el concepto de cristianismo engloba al catolicismo y al protestantismo, y mientras más ampliamos el concepto, a las más variadas sectas), encontramos respuestas donde vimos la Verdad y no necesariamente el dogma.

Por ello, la frase del seminarista Dolson, "El fin de la Iglesia (y creemos que el término es usado amplísimamente) es devenir obsoleta", es clave. Cuando una iglesia impide abrir su compás, para convertirnos en prístina guía espiritual de un grupo social, se resquebraja. Es la hora de confrontar dogmas y actitudes frente a las necesidades de los hombres: es el momento entonces de la Reforma...o de la

creación de nuevas iglesias. Y para ambas alternativas, son necesarios Cristos, más Mark Dolson.

La identificación total con Dolson nos radicaliza, claro y por ello *Mass Appeal* no llena todas nuestras inquietudes espirituales: muchos de sus planteamientos ya los hemos resuelto. Pero aún así, el texto de Davis apela a todos los niveles de conciencia y dudas que después de verla haya alguien que no medite sobre la religiosidad del hombre. Sólo advertiríamos a los "ateos" cientificistas y a los beatos de "mea culpa" que al reflexionar no incurran en el mismo error en que caen las mismas iglesias al abordar este polémico aspecto del hombre, y querer monopolizar su lugar de guía espiritual de sectores.

Si bien la ejecución del diseño de producción de Eddie Schwartz, ágil y potencialmente hermoso, no alcanzó los niveles óptimos de realización, la dirección de McKay y las actuaciones de Arias y Pretto dotan a "Cambio de Guardia" del "atractivo de masas" necesario, para que un tema tan popular resulte asequible a todas las esferas sociales: por lo que sería muy positivo presentar masivamente este trabajo.



seminarista joven. Hay momentos en que esa especie de "ángel" que él tiene le ayuda para sacar adelante su personaje y esa humanidad y amor que le caracteriza; pero esos momentos son menos que más.



Los actores Arias y Pretto se enfrentan a este montaje con dificultad. Arias está demasiado rígido y sus inflexiones vocales parecieran partidas dándole una inconsistencia a su personaje que no es real. Pretto se ve demasiado viejo para representar a un